



Los Doce Meses Del Año



Enero

Comienza el año en domingo su correveidile. Los astrólogos versados en saberes de la máquina universal, a la que llamaron Cosmos los helénicos, contaban que *Astra movent homines, sed Deus astra movent*. De ahí el decir del Conde Hermann de Keyserling: En el Principio fué la Acción. Así, en la herida y longitud del tiempo—lo que se ha llamado tardanza del movimiento de la Equinoccial—es importante señalar cómo el comienzo de esta danza de las esferas por los doce Signos se hace en el día del descanso. Porque en domingo tuvo principio el mundo y en domingo se han de acabar todas las miserias de los hombres. Sabido que lo más señero de este mes de enero es "la cuesta de enero", fatigosa y larga para todos. Acuario, que es el Signo de enero, es de natura aérea y masculina, el cual habrá de entenderse en su variada condición, según las tierras austral y boreal. Cierto es que corrompe el aire y daña los vegetales y las plantas, haga ya calor o haga frío. Es signo que prueba a los horticultores. Este es un mes extraño, complicado, difícil, largo, negro, áspero y trezubundo para el que, sin apoyaturas crematísticas, haya de trepar por su cucaña.

Febrero

Este mes, que es lluvioso según su naturaleza, figura adentrado por la Casa de los Planetas en el Signo Piscis, de la novena esfera zodiacal. Denota su ser que, así como los peces están siempre en el agua, este mes de febrero habrá de manifestarse por el abundamiento de las lluvias. Su naturaleza es fría y húmeda en el hemisferio boreal y muy dañosa. Otra cosa semeja en el hemisferio austral. Dicen que el vino, que es enemigo del agua de por sí, daña al hombre en algunos meses, pero no en febrero, y más si es bueno el vino. Que dijo Hipócrates: *Si bona vina cupis, haec tria seroabis in cunctis—Fortia, formosa, fragantia veluti rosa*. Este es el mes de las Carnestolendas, frías aquí, templadas allí, siempre divertidas. De ahí el holgorio que en su tiempo llevaron a las Cortes de Ferrara, Urbino y más, los epicúreos de la "Commedia dell' Arte", de donde le vino al mes su significación. Pero aquello se lo llevó el viento y el tiempo, que todo lo silencia y olvida. Los males posibles de febrero son de corta vida; corto el paño que lo viste, corta su alegría y pesar, brevedad y fugacidad los caracterizan. Es un mes cansado en la cuesta de enero, que es agotadora.



- ENERO
- FEBRERO
- MARZO
- ABRIL
- MAYO
- JUNIO
- JULIO
- AGOSTO
- SEPTIEMBRE
- OCTUBRE
- NOVIEMBRE
- DICIEMBRE

Grabados: Biblioteca Nacional de Madrid.
Textos: Castro Arines



Marzo

Marzo es mes de naturaleza doméstica, defendido por Aries, protector de hombres de mansa voluntad. Dicen los antiguos que el mundo se fundó en el mes de marzo, por ser en los hemisferios boreal y austral templado y grato a la generación y multiplicación de las especies. Los orientales, sabedores de la ciencia pagana, creyeron que se inventó en septiembre, pero no fué así. El mundo es mundo y las cosas son como son, porque discurren tal como Dios las inventó, que es como nosotros las sabemos. En nuestro viejo mundo, la primera estación del año fué de siempre la de la primavera, principiada aquí, en el mes. Nadie la pintó como el florentino Boticelli, nadie la celebró como la celebró Angelo Ambrogini Policiano. A marzo lo distingue Hermes, el de los pies ligeros, cuya naturaleza es indiferente, ya que la toma del planeta con el cual se ayunta. Esta es la nota frívola de la cosa extremadamente seria que es la ciencia astrológica. Este carácter complaciente le da al mes lo que el Arcipreste llamaría *fino et sotil* encantamiento. Un encantamiento que hábilmente pone en el horóscopo de marzo eso que, desde Platón, han dado en llamarle *paradoxa*.

Abril

En abril aguas mil. En ambos hemisferios puede ser verdad; en la primavera boreal, en el otoño austral. Primavera y otoño señalan el florecer de dos estilos, románico y barroco, idóneos a la cantería. Estilos que cantan como el agua sobre las piedras de la catedral compostelana, sobre las arquitecturas coloniales sudamericanas. El Signo zodiacal de abril es el del Toro—Tauro—, animal nobilísimo, raptor ilustre de la bella Europa. De él se engendran muchas cosas sensibles, múltiples y maravillosas historias. En abril fué el ayuntamiento de Neptuno, dios del mar, y de la hija de Helios y Perseis, Pasifae de Creta. La historia clásica debe a este mes de abril una de sus mejores justificaciones. Para muchos es dañosa el agua en extremo. Cierto que por ella dale al hombre el mal de calenturas, pero "algo tendrá el agua cuando la bendicen". El agua de abril es milagrosa y única para el mal de ojos: *Feniculus, verberna, rosa, celidonia, ruta: ex istis fit aqua, quae lumina reddit acuta*. Hinojo, verbena, rosa, celidonia y ruda, flores de abril, hermosas como el mes que, más que otro ninguno, han cantado los poetas nuestros, gustosos de lo primaveral iluminado.



Maurus

Mayo

Se dice entre nosotros: *Marzo ventoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso*. Que es así unas veces y otras no, como tantas cosas más. Del año que se inicia, mayo principia en lunes, bajo la protección de Selene o Luna, que es satélite acuático, nocturno y femenino. Algunos se han fatigado por alcanzar y comprender las propiedades de la luna y por entender al tiempo sus efectos; pero todo ha sido como querer agotar el mar, porque sus mudanzas son muy variadas y muy admirables sus secretos. Este es aviso que apuntamos a los que gustan de mirar a las estrellas y a la luna en el mes de mayo; cosa pernicioso por lo que se ve. Por algo a los que han dado en cavilar y buscar quimeras se les designa de lunáticos.

Mayo es adentrado en la Casa de los Planetas por el Signo Géminis, que bien pudieran ser aquellos de que hace recordación la mítica grecolatina. Este es, pues, en su puerilidad, un mes amable, suave de aire y de sequedad templada. Mes propicio al florecimiento de la poesía y, lo que es peor, al abundamiento de poetas, gentes a las que expulsó Platón de su República por inútil, peligrosa a la sociedad de los hombres.



Junio

Junio

Zeus helénico, Júpiter latino es el protector del corriente mes. La historia de Zeus no es edificante; fué una divinidad alegre y confiada, frívola en demasía, liviana e inconstante. Sus conquistas no dignifican su condición de dios, ni el mes que le sirve gana con abogado tal. Acaso su gracia haya sido la de volcar en el divertimento del solsticio de estío, en el hemisferio boreal, la broma shakespiriana de Titania y Oberón.

Zeus tiene su asiento en el sexto cielo y su natura es caliente, masculina, aérea y diurna. (A Alcmena, sin embargo, la ganó para sí en la alta noche tebana, a espaldas de Amphitrión.) El Signo de junio es el del Cangrejo, de naturaleza fría, nocturna, húmeda, femenina e inconstante. Esta disparidad de caracteres señala la condición distinta de este mes en los hemisferios boreal y austral, su obrar y natural condición. Puck, el travieso, danza de tierra a tierra, por el mar, volcando y transformando el ardor de las caniculares boreales en los vientos del invierno austral, hecho una burla más. Junio todo él es así. Figúraoslo: Zeus sobre un cangrejo tornadizo, como una broma de Salvador Dalí, el suprarrealista injertado en lo clásico más ágil.



Iulius

Julio

Malo, malo es que el comienzo de este mes sea precisamente en sábado, ya que por ello ha de vivir a la sombra del devorador Saturno. Todos sabemos que Saturno es enemigo de naturaleza humana. ¡Qué se va a esperar de un dios que devoraba a sus propios hijos! No, no es favor éste de tener relación con el cruel padre de los dioses. Goya, que tantas cosas alcanzó del corazón humano, incluyólo en sus pinturas negras; que por algo sería. Y, sin embargo, los nacidos en el mes de julio suelen ser pacíficos, modestos, amigables. Esto obedece a la influencia del león, a quien se dice Leo en el Zodiaco; signo que suele figurar en la simbología heráldica en cuartel de jefe. Esta influencia del león hace que, desde tiempo, se acuse el desprestigio de los dioses clásicos. Así son hoy tan ingeniosos, tan humanos, por inflación olímpica.

En el hemisferio boreal bueno es bañarse en el mes de julio; como abrigarse y bien en el mes de julio de las Américas meridionales. Cierto que por bañarse se murió Alejandro, pero esto no crea regla. Que de lo bueno que lavarse una vez al día, dice ya Avicena: *Lumina mane manus genida habet aqua si fore vis sanus, ablue sepe manus*.



Augustus

Agosto

El Signo de Virgo, la doncella, es el del mes de agosto. Virgo señala a los nacidos bajo su privanza, servidumbre a la noble ley de la caballería; exigeles fidelísimos en la comedia amargándoles la vida terrena. Esta es ley de la femineidad caprichosa; qué femenino, estéril, variable es el signo del mes. Su paso por el Zodiaco lo señala frío por temperamento en el austral; ardiente, calinoso aquí, en el boreal, por inconstancia de su eterno femenino, por apego a su aflicción sentimental. Es sabido que nada hay más triste que una doncella triste, Virgo niega al hombre esa alegría que hace olvidar pesares, buscándole su mejor cara a la vida. Ya decía Avicena: *Animus gaudens floridam facit aetatem*; o sea, el ánimo alegre hace a la edad florida, que es verdad, y no aquello de *Animus tristis desiccet ossa*, que de sobra se entiende.

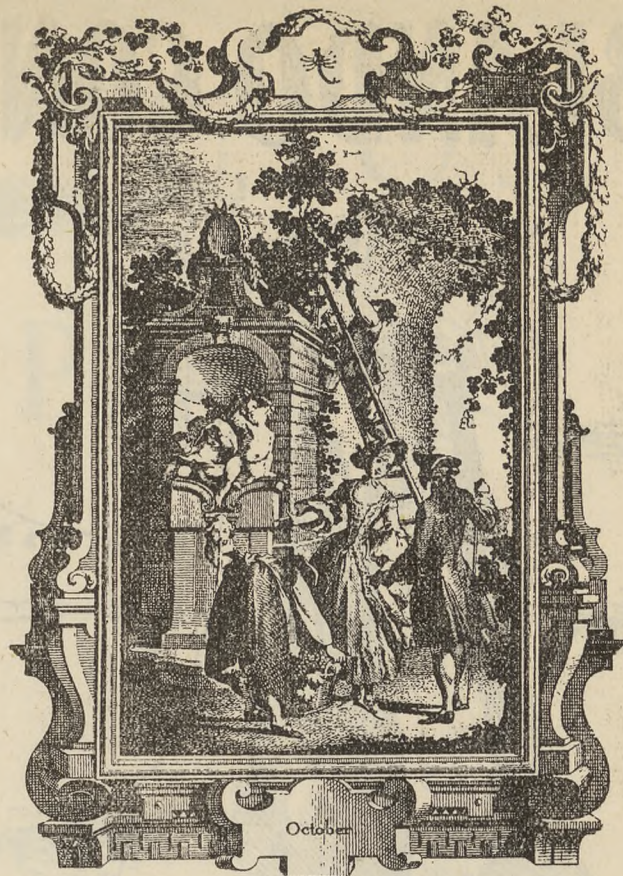
Este de agosto es mes que conturba la sangre, enfriándola y alterándola sin razón, obligando al hombre a multiplicarse en actividades ajenas a su ser natural. Reiteremos la vieja teoría de latines: *Animus gaudens floridam facit aetatem*.



Septembre

Septiembre

Este es el mes de Libra, cuando entra el sol en dicho signo, por el equinoccio segundo. Septiembre expone, en la actividad de ambos hemisferios, el hacer y deshacer de los hombres en la siembra y recolección. Ceres y Triptolemo repiten en cada septiembre la fábula grecolatina. Esto dignifica al mes a nuestros ojos, por la igualación de sus actividades meritisimas en el boreal y en el austral. Por algo en este mes, que comienza en viernes, muestra su privanza Venus, a quien los helénicos llamaron Afrodita. Volcada en el Zodíaco, su naturaleza es áquea—hija predilecta del mar—, nocturna y femenina. La mejor amiga de natura humana. Sus amigos son amigos de ocios, músicas y pasatiempos; sus amigas, amigas de cantar y tañer. Septiembre, en el otoño, en la primavera, es deleitoso al corazón. Este es el tiempo entre nosotros de recoger el fruto de la vid en España; el bon vino caliente, blando, cristalino, que celebraba Gonzalo de Berceo, en sus mejores versos, con el primer castellano. El vino hace vivir el año entero con sus días y con sus noches. De ahí que si algo ha de perdonarse al hombre sea la sed de vino. Ya lo dice el refrán: *Miráis lo que bebo y no la sed que tengo.*



October

Octubre

Aqueste es un mes con identidad pareja a la del mes de abril. Otoño y primavera hacen igualación en el tiempo de octubre, aunque en opuestas maneras. La tierra boreal conoce un octubre propicio a la recolección de la castaña, de la avellana, de la nuez y de la bellota porcina. Es el instante en el que los vientos hacen bailar a la hoja volandera de octubre. Se entretiene el austral en el regadío de las sementeras para el pan, tales como el candeal, el mijo y el centeno, así como en injerir los cimos de escudete, priscos y duraznos. Las primeras lloviznas, cernidillos, páramos, chipichipis, tapayaguas, los ardores primeros del tiempo de octubre se igualan en el juego del mes, por ambos hemisferios, con la máscara de dos cabezas, como la del león persa, como la del águila prusiana. Así, en el juego éste, le viene oportuno el Signo del Escorpión, cuya naturaleza es la de morder y punzar en los hombres, provocándoles. Octubre es propicio a los juegos del adolescente amor en el austral, del recoleto y sosegado decir aquí, en el boreal, siempre peligroso y también melancólico. Signo fijo, femenino y nocturno, es el del escorpión; pocos se salvan de su mordedura.



November

Noviembre

Huelga decir que este mes es de naturaleza melancólica. Su melancolía nace del corazón. Este onceavo mes exige en cada día un estreno de "Hernani". En este tiempo florecieron las filosofías de los Schelling y los Schleiermacher, los discursos de Fichte y las angustias del escandinavo Kierkegaard. Por su textura sentimental es grato el mes a las naturalezas románticas. Por algo es el mes de los difuntos y de don Juan Tenorio. Noviembre es un mes feo; su signo es el del Centauro, y todos sabemos lo desacreditados que están los centauros desde sus luchas con Heracles y con los lapitas.

Noviembre es indicado en algunas tierras para matar el cerdo, que esto de catar el puerco y justipreciarlo no es cosa de villanos. Y a propósito, dice un aforismo viejo que no deberá beberse agua en el yantar del puerco, no sólo porque es dañina el agua de por sí—Shelley murió ahogado, como Ganivet—, sino porque el vino es saludable y provechoso libado con templanza. Tal afirma el occidental Arnaldo de Villanueva: *Talis potus juvat transitum cibi preparat stomachum ad suscipiendum cibum sequentem.*



December

Diciembre

El año, que dió en comenzar en domingo su correveidile, en domingo se acaba, lo que supone gran peligro, porque en tal día se ha de apagar la luz del sol, ha de cesar el crecimiento de las plantas, el andar de los hombres, su comer, libar, pensar, amar, sufrir y holgar con provecho. Sí, esto puede no responder al fin del mundo, pero sí a un aviso, a eso que los americanos dicen un llamado. Más; basta a la gloria de este mes el haber sido en él la natalidad del Niño Dios, que celebramos en el hemisferio boreal con villancicos al calor del fuego del invierno, con villancicos a la fresca y estial brisa de la noche en el hemisferio austral. Holgorio que las estaciones obligan a vestir de opuesta manera, en un contentamiento semejante.

El signo de diciembre es el de Capricornio; dócil animal, pero dañino a la salud: *Caro caprina, leporina, atque bobina—Melancolica sunt, oegrotisque maligna.* Van en diciembre mal las medicinas laxativas, por el mucho frío del invierno boreal, por las caniculares del austral. Esto lo ha asegurado Hipócrates, sabio que, como diciembre, se adornaba—por la Hélade—con albas y venerables barbas de chivo-Capricornio.